



CATEGORÍA NIVEL INICIAL

TERCER PREMIO

CEA(R)
Comisión Española
de Ayuda al Refugiado

FATNA TRAORE, CEAR ANDALUCÍA ORIENTAL

MI COMUNIDAD ES MI FAMILIA

Durante muchos años, la práctica de obligar a las niñas a contraer matrimonio a muy temprana edad ha sido un problema generalizado en muchas partes del mundo. Estas niñas, a menudo con tan solo doce o trece años, son sometidas a una decisión que altera sus vidas y no tienen control sobre ella. Dicha historia involucra a una niña llamada Fatou, vive en Gambia en una pequeña aldea en un condado en vías de desarrollo.

Fatou era una brillante y ambiciosa joven que soñaba con convertirse en maestra y ayudar a su comunidad. Sin embargo, sus sueños se hicieron añicos cuando su familia dispuso que se casara con un hombre mucho mayor que ella, para saldar una deuda que había contraído la familia de la joven. Fatou quedó devastada y se sintió atrapada en una situación en la que no tenía voz ni importaba lo que pensara. Su familia la sacó de la escuela y la obligaron a casarse con este hombre mayor al que apenas conocía.

La joven Fatou enfrentó numerosos desafíos, entre ellos, y uno de los más difíciles personalmente, fue quedarse embarazada a tan temprana edad, pues aún era una niña. La falta de educación, de cuidados en el hogar y de disfrutar de experiencias como salir de excursión, acudir a las fiestas locales, disfrutar de la naturaleza y del entorno con sus amigas, forzó a Fatou a convertirse en una mujer, impidiéndola de disfrutar de su adolescencia.

Pese a estas dificultades, también posibilitaron a Fatou en su crecimiento personal a no renunciar a sus sueños, pues los continuó en secreto dentro de los inconvenientes por los que pasaba. Así, aprendió a leer y escribir con la ayuda de sus vecinas que sí que fueron a la escuela, y mientras cuidaban de sus hijos y tenían un momento más sosegado, se reunían

para recitar y escribir cancioncillas que conocían, enseñándose unas a las otras. Una vez aprendió, no paró de leer todo lo que encontraba, pedía e intercambiaba libros con otras vecinas del barrio, y esto hizo que fuera cuestionándose también sobre aquellos aspectos de su día a día que le molestaban o no entendía.

Con el tiempo, Fatou se convirtió en una mujer más abierta, luchó contra las injusticias y abogó por los derechos de las niñas en su comunidad a través de la determinación y el compromiso de una red comunitaria de mujeres.

Unos años después, Fatou logró librarse de los límites de su matrimonio. Gracias a lo que había aprendido, comenzó un pequeño negocio con el que ayudar a sus hijos y darles una mejor educación y calidad de vida.

La valentía y el coraje de Fatou le permitieron no darse por vencida en los momentos más tenebrosos de su vida, como contar con el apoyo de sus amigas y vecinas con las que creó una comunidad cuando su familia le dio de lado.

Gracias por haberme dado la oportunidad de escribir mi historia por mí misma.

Atentamente, Fatou.